



NECROLOGIA.

Tenemos la honda pena de anunciar á nuestros apreciables lectores la temprana muerte de nuestro ilustre colega el SR. D. JOSÉ MARÍA BARCELÓ Y VILLAGRAN, acaecida en esta Capital á las once y media de la noche del día 5 del corriente, á consecuencia de una apoplejía cerebral provocada por el reblandecimiento agudo de que estaba afectado hacia algun tiempo.

El SR. VILLAGRAN era una de nuestras eminencias científicas: había logrado singularizarse entre los prácticos mexicanos y europeos residentes en la República por su habilidad como cirujano, de la que dió multiplicadas pruebas en el hospital de San Pablo y en la práctica civil.

Entre mil relevantes prendas que distinguían al SR. VILLAGRAN realzaba su sin par modestia.

El SR. VILLAGRAN emprendió trabajos importantes sobre varios puntos del difícil arte de curar, y con especialidad en el ramo al que de preferencia dedicó sus vigilias.

La Escuela de Medicina, la Academia y varias asociaciones científicas tuvieron la honra de contarle en su seno: al morir deja en ellas un hueco difícil de llenar. La Academia de Medicina fué dignamente presidida por el SR. VILLAGRAN hace tres años, y en tan elevado puesto mostró siempre ese tino, esa cordura, propios solo de los hombres de positivo saber y mérito.

Médico sin tacha, el SR. VILLAGRAN fué durante su vida modelo de ciudadanos, de amigos y de padres de familia. La mordacidad jamás hincó en su fama su ponzoñoso diente. Al fin tuvo la dicha de morir sin dejar un solo enemigo. Lléranle la humanidad y la ciencia. Sus amigos (y nosotros nos contábamos entre ellos) siéntenle también, y ruegan á Dios le conceda el premio que mereció por sus virtudes en la tierra.

La Redaccion.